

ESCUELAS DE AGROECOLOGIA EN COLOMBIA

LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO AGROECOLÓGICO EN MANOS CAMPESINAS¹

Por, **Álvaro Acevedo-Osorio**²

*A los maestros **Mario Mejía** y **Guillermo Castaño**, que nos han abierto el camino y nos siguen inspirando en esta construcción.*

RESUMEN

Durante más de 3 décadas en Colombia, varias ONG's han impulsado el movimiento ambientalista y agroecológico, desarrollando importantes acciones de formación en el ámbito de la sociedad civil. En este proceso ha sido fundamental el aporte del conocimiento tradicional campesino, indígena y afro colombiano que, unido a los principios de la agroecología, la educación popular y ambientalismo, han permitido importantes procesos de transformación rural en Colombia. Se estudian más de 20 experiencias de Escuelas en Agroecología en Colombia, siendo clasificadas en Escuelas Campesinas y Escuelas de Promotores Rurales que representan, en su conjunto, la mayor iniciativa de educación rural a nivel nacional tendiente a generar capacidades en los agricultores-as para una producción agropecuaria sustentable, la conservación de su medio natural, la preservación de su cultura rural y el fortalecimiento de sus iniciativas locales de organización. Tanto las Escuelas Campesinas, como las Escuelas de Promotores-as rurales en Agroecología, representan a su vez, el más fuerte y visible esfuerzo por impulsar procesos de producción agroecológica y desarrollo rural sustentable en el país, valiéndose de la educación agroecológica como el principal instrumento de transformación. Los programas de Desarrollo Rural que se apoyan en estas iniciativas, logran aumentar considerablemente la cobertura de su acción educativa y la cantidad de predios en transición agroecológica, al contar con personas de las mismas comunidades como facilitadores-as de los procesos de desarrollo local. Se destacan los impactos positivos que se generan los procesos de formación agroecológica a nivel de familia y comunidad, logrando cambios genuinos y sustentables en el tiempo, en cuanto a hábitos y prácticas para una agricultura sustentable, así como también la generación de vínculos o relaciones sociales más solidarias y justas al interior de la familia, la comunidad y sociedad.

¹ Trabajo auspiciado por la Corporación ECOFONDO en el marco del proyecto "Escuela Nacional Ambiental".

² Docente e Investigador. Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO. Diagonal 81B 72B-70 Bogotá. Correo electrónico: alacevedo@uniminuto.edu

INTRODUCCIÓN

La educación es la más poderosa herramienta de transformación social (Freire, 1998). La educación agroecológica en Colombia se desarrolla por iniciativa de la sociedad civil y Organizaciones No gubernamentales, principalmente; la participación de la academia ha sido escasa y los programas gubernamentales, en general, demuestran una enorme apatía y desconocimiento respecto a lo que dichos programas representan en el país. Las iniciativas populares de formación en agroecología están generando nuevas oportunidades a la población rural, adultos-as y jóvenes rurales, convirtiéndose en un pilar del desarrollo de su agricultura, desde la valoración del conocimiento tradicional y el aprovechamiento de nuevos aprendizajes que son socializados y construidos colectivamente en una muestra de cooperación y construcción de la agroecología desde la base.

Estas experiencias de educación en agroecología desde la base, tienen su fundamento en el hecho irrefutable de que el fundamento del conocimiento agroecológico están en la sabiduría vinculada a la agricultura tradicional en todo el mundo.

La manera como los seres humanos se han organizado en sociedad determina la manera en que ellos transforman a la naturaleza, la cual a su vez afecta la manera como las sociedades se configuran (Toledo, et al, 2009). A través de la historia las sociedades han utilizado el medio natural de distintas maneras, desde la extracción hasta la drástica transformación de la naturaleza mediante el uso de tecnologías modernas que han alterado sustancialmente el ambiente global.

El principio de co-evolución social y ecológica (Guzmán-Casado et al, 2000; van der Ploeg, 2008) ha surgido para explicar cómo los sistemas tradicionales de producción campesina, han evolucionado durante cientos de años en una estrecha interdependencia con los grupos sociales. Uno de los efectos del concepto de co-evolución y del reconocimiento de que los sistemas agrarios tradicionales han co-evolucionado durante cientos de años es la vasta experiencia de los agricultores que históricamente los han manejado y el saber o conocimiento asociado que han ido desarrollando y acumulado con el tiempo (Guzmán-Casado et al, 2000).

“La fertilización de los suelos, el riego, el mejoramiento de las semillas, las prácticas de cultivo, las herramientas, la cría de animales, todas estas técnicas fueron elaboradas por generaciones de campesinos en todo el mundo. Los conocimientos se transmitían en el seno de las familias, de los grupos, de las comunidades” (Pérez-Vitoria, 2010:76)

La Agroecología se ha construido sobre la base de esos conocimientos milenarios de las comunidades indígenas y campesinas. Su preciso conocimiento sobre los ecosistemas que han manejado, los elementos que los componen, el comportamiento del clima, la tecnología que han creado, entre otros, constituyen para la Agroecología el punto de partida para potenciar la agricultura hacia modelos más racionales desde el punto de vista de manejo ambiental y más generadores de bienestar social. *“El potencial agrario de los ecosistemas ha sido captado por los*

agricultores tradicionales a través de un proceso de ensayo y error, selección y aprendizaje cultural que ha durado siglos...” (Guzmán-Casado, 2000:87).

Como enfoque multidisciplinario, la Agroecología ha vinculado diversas ciencias (sociales, económicas, ambientales) al servicio de su construcción conceptual y metodológica de tal forma que se constituye en un enfoque interdisciplinario para abordar los asuntos inherentes a la agricultura. Al mismo tiempo la Agroecología propone la integración de saberes tradicionales con conocimientos científicos con el objetivo de potenciar la agricultura tradicional hacia modelos más eficientes al mismo tiempo que compatibles con la lógica de las culturas locales.

Las manera como se ha generado el inmenso acervo de conocimientos tradicionales, cuenta con mecanismos y sistemas especiales de cognición y percepción por parte de los agricultores, que les han permitido seleccionar la información más útil, adaptarla, preservarla y transmitirla de generación en generación por medios orales y experiencias prácticas (Tapia, 2006). Así se han formado las nuevas generaciones de agricultores campesinos con vastos conocimientos no sólo sobre la producción agropecuaria, sino sobre la preservación de la biodiversidad.

A este respecto, las sociedades tradicionales han vinculado conservación de recursos naturales con cosmovisión, construyendo creencias o tabúes que regulan el uso de los recursos del medio. La Sociología Ambiental se encarga del análisis de las complejas interacciones simbólicas y no simbólicas entre la sociedad y el ambiente (Kumaraswamy, 2012), que constituyen elemento central en el análisis de co-evolución sociedad-naturaleza. De esta forma los patrones de manejo de los recursos no son solo producto del manejo físico del ambiente sino de las percepciones culturales sobre la naturaleza y sus recursos (Folke y Colding, 2001).

No hay duda de que las experiencias de educación desde la base, dan vida y fuerza a la agroecología, la construyen con genialidad, solidaridad y autonomía, generando un nuevo sentido hacia la soberanía rural y alimentaria del país; por esta razón deben ser fortalecidas y tomadas como referencia para la construcción del país agrario que queremos.

El presente estudio tuvo por objetivo identificar y analizar la conformación de las distintas experiencias de formación en Agroecología en Colombia desarrolladas por gente rural destacando sus fortalezas para promover el crecimiento del conocimiento agroecológico en el país.

METODOLOGÍA

Fueron entrevistados los líderes de 27 programas de formación en agroecología incluyendo programas informales desarrollados por agricultores, ONG's o instituciones de educación formal en distintos lugares del territorio Nacional entre Febrero y Julio de 2011. Las entrevistas a profundidad permitieron detallar aspectos

de la estructura de cada programa y su funcionamiento, así como los logros obtenidos al momento de la entrevista.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las experiencias incluidas en el estudio constituyen las más reconocidas experiencias de formación en agroecología en el país a partir de un sondeo rápido con líderes del movimiento agroecológico de Colombia. La ubicación geográfica y tipo de experiencia de formación en Agroecología se detallan en la tabla 1.

Aunque el nombre de ESCUELA se aplica a casi todas las experiencias agroambientales detectadas, son muy disímiles unas experiencias de otras tanto en sus objetivos como en su estructura de operación.

NOMBRE ORGANIZACIÓN O PROGRAMA	SIGLA	CIUDAD
Instituto Mayor Campesino	IMCA	Buga (Valle)
Escuela Granja Agroecológica SOS	EGA SOS	Armero Guayabal (Tolima)
Agrosolidaria Federación Colombia	AGROSOLIDARIA	Tibasosa (Boyacá)
Corporación Educativa y Cultural Penca de Sábila	PENCA DE SÁBILA	Medellín (Antioquia)
Fundación de Expresión Intercultural, Educativa y Ambiental	FUNDAEXPRESIÓN	Floridablanca (Santander)
Asociación para el Desarrollo Campesino	ADC	Pasto (Nariño)
Escuela Agroecológica Campo Alegre de Filandia	ESCUELA AGROECOLOGICA CAMPO ALEGRE	Filandia (Quindío)
Escuelas Campesinas de Agroecología, CVC	CVC	Tuluá (Valle)
Escuelas Agroambientales del Macizo Colombiano	FUNDECIMA	Popayán (Cauca)
Secretaria de Agricultura y Ambiente	SAYA	Marinilla (Antioquia)
Surcos Comunitarios	SURCOS COMUNITARIOS	Pereira (Risaralda)
Corporación Vamos Mujer por la Participación de la Mujer Popular	VAMOS MUJER	Medellín (Antioquia)
Asociación Campesina Sugamuxi. Grupo Asociativo.	ASOSUGAMUXI	Sogamoso (Boyacá)

ESCUELAS DE AGROECOLOGIA EN COLOMBIA

Consejo Comunitario Mayor de Las Comunidades del Medio Atrato	COCOMACIA	Quibdó (Chocó)
Escuela Campesina del Valle de Tenza	ESCAVALLE	Sutatenza (Boyacá)
Corporación La Ceiba	CEIBA	Medellín (Antioquia)
Corporación Campesina para el Desarrollo Sustentable	CORPOCAM	Calarcá (Quindío)
Escuela de Agroecología de San Lorenzo		Riosucio (Caldas)
Centro de Educación Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad	CECIDIC	Toribío (Cauca)
Asociación de Productores Indígenas y Campesinos de Riosucio	ASPROINCA	Riosucio (Caldas)
Escuela de Capacitación de Promotores Campesinos. Arquidiócesis de Santafe de Antioquia	CAPROCAM	Santafé de Antioquia (Antioquia)
Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca	ACIN	Santander de Quilichao (Cauca)
Corporación Universitaria Minuto de Dios. Ingeniería Agroecológica Uniminuto	UNIMINUTO	Bogotá
Ingeniería Agroecológica Uniamazonía	UNIAMAZONÍA	Florencia (Caquetá)
Especialización en Agroecología UNISARC	UNISARC	Santa Rosa de Cabal (Risaralda)
Doctorado En Agroecología U De Antioquia - U De Berkeley		Medellín - Palmira
Doctorado En Agroecología Universidad Nacional De Colombia		Bogotá

Tabla 1. Experiencias de formación agroecológica incluidas en el estudio.

Por ESCUELA no se entiende, en la mayoría de los casos abordados, un proceso formativo convencional estructurado con currículo, materiales didácticos, profesores-as y sistemas de evaluación del aprendizaje, sino que se asume en un sentido más amplio e igualmente válido, como un proceso de intercambio de conocimientos y experiencias alrededor del manejo de los recursos naturales, la producción agropecuaria, la cultura local, etc. ; pero en otras experiencias, la minoría, sí se cumplen varios de los criterios ortodoxos de Escuela. Para diferenciar grosamente algunas modalidades, se emplea la clasificación de ESCUELAS CAMPESINAS y ESCUELAS DE PROMOTORES RURALES.

Las ESCUELAS CAMPESINAS corresponden a iniciativas de educación informal desarrolladas por agricultores-as que se reúnen esporádicamente para compartir jornadas de trabajo, intercambio de experiencias, opiniones, conocimientos y expectativas en diversos ámbitos de la vida rural.

Las ESCUELAS DE PROMOTORES RURALES son programas de educación informal o formal, más o menos estructurados con objetivos, planificación, temáticas, materiales didácticos, facilitadores-as o docentes (en muchos casos los propios agricultores-as) y sistemas de evaluación que permite a los agricultores-as alcanzar un nivel de formación y destrezas prácticas y metodológicas, para realizar acciones de difusión del conocimiento ambiental y agroecológico a otros agricultores-as.

Las principales diferencias entre Escuelas Campesinas y Escuelas de Promotores Rurales, se resumen en la tabla 2.

CARACTERÍSTICA	ESCUELA CAMPESINA	ESCUELA DE PROMOTORES RURALES
Objetivo	Intercambio de trabajo: Minga o Mano Cambiada Intercambio de saberes y conocimientos sobre manejo de recursos naturales Construcción de tejido social	Formación como promotores-as que sirvan de difusores o facilitadores-as del aprendizaje con otros agricultores-as.
Origen de la Iniciativa	Institucional o comunidad de base	Institucional
Enfoque y referentes	Educación Popular Aprender – haciendo ECA´s	Educación Popular Aprender – haciendo Ca a Ca
Cobertura del servicio	Local: veredal, municipal	Regional, departamental o Nacional
Áreas de formación	Medio Ambiental Agroecológica Socio-cultural Socio - política	Medio Ambiental Agroecológica Socio-cultural Metodológica Socio - política
Estructura pedagógica	El aprendizaje está mediado por la cultura y las relaciones entre las personas (diálogo campesino a campesino)y posibles facilitadores-as (diálogo campesino – técnico); no existe un currículo escrito, material didáctico o sistemas de evaluación del aprendizaje o son incipientes y de carácter Informal.	Además del aprendizaje mediado por las relaciones entre los-as estudiantes, cuentan con currículo, material didáctico, y sistemas de evaluación del aprendizaje Informales o Formales
Duración	Indefinida - Permanente	Ciclos de formación establecidos en cada programa

Reconocimiento que reciben los estudiantes	Es de carácter social; genera autoestima y reconocimiento social.	Puede ser social y/o formal cuando se otorga certificación como programa de educación formal.
Profesores	No necesariamente cuentan con profesores-as; algunas tienen facilitadores como un miembro más del grupo de trabajo-aprendizaje.	Cuentan con profesores-as.

Tabla 2. Elementos diferenciales entre Escuelas Campesinas y Escuelas de Promotores Rurales. Fuente: el autor.

Tanto las Escuelas Campesinas como las de formación de Promotores Rurales, se inspiran en los conceptos de la Educación Popular (Freire, 1998) y la Investigación Acción Participativa (Fals Borda, 1991).

La Educación Popular hace una crítica al sistema convencional de transmisión del conocimiento en el sentido que se rige por relaciones de poder desde quienes tienen el conocimiento hacia quienes carecen de él, que son tratados como sujetos-as pasivos de los procesos de enseñanza; en este esquema ortodoxo existen expertos o maestros que saben y estudiantes ignorantes a quienes es necesario dotar de los conocimientos que posee el maestro; a esta transmisión vertical se le llama “Educación Convencional” (Freire, 1998).

La Educación Popular parte de reconocer que cada persona tiene saberes propios que son tan relevantes como el conocimiento científico de los académicos; concibe la educación como un proceso constante de interacción entre los saberes (diálogo de saberes) de diversas personas en cuya conjugación se recrean nuevos conocimientos y, por lo tanto, educar es poner en juego los conocimientos de todas las personas, recrear el mundo desde la experiencia y conocimientos de cada cual y poder actuar sobre la realidad para transformarla.

El enfoque de la Investigación Acción Participativa (IAP) sentó las bases de nuevas metodologías de trabajo donde la participación de los agricultores, como investigadores, ha ganado una especial relevancia.

Lo más importante en el enfoque de la IAP es la interacción continua de la reflexión y la acción; ya que en la medida que se reflexiona sobre la realidad, problematizándola, se dan pasos para su transformación, lo que a su vez genera nuevos elementos de reflexión que deben generar un ciclo continuo de reflexión y transformación de la realidad que vive al comunidad; de ahí también la importancia de esta metodología de trabajo para promover la organización social (Fals Borda, 1991).

Escuelas Campesinas en Colombia

La mayoría de las experiencias populares de formación Ambiental y Agroecológica detectadas en este estudio en Colombia, corresponden a experiencias de ESCUELAS CAMPESINAS nacidas del enfoque de las Escuelas de Campo de Agricultores, ECA's. Es difícil calcular el número de Escuelas que existen con este formato en el país, se estiman que sean más de 50 solo en la región suroccidente del país (Mejía, 2006); sumadas todas aquellas otras de las cuales se tiene alguna referencia, pueden sobrepasar las 100 Escuelas a nivel nacional. Sin duda ha sido este un esquema de trabajo interesante asumido por muchas ONG's y Organizaciones de base que trabajan en la transformación de la producción y el manejo sustentable de los recursos (bienes) naturales.

Las Escuelas Campesinas de Agroecología, son experiencias de educación ambiental y agroecológica desarrolladas por iniciativa de algunos programas o líderes-as rurales que conforman pequeños grupos de agricultores-as que se encuentran, con alguna frecuencia, en una finca piloto determinada o, de manera itinerante, en las distintas fincas de los miembros del grupo, para desarrollar un proceso formativo simultáneamente con el desarrollo de sus cultivos o para cooperar con el trabajo productivo de la finca visitada, incorporando al mismo tiempo elementos de aprendizaje como el análisis de las tareas productivas a realizar y el intercambio de conocimientos relacionados a la mejor manera de su ejecución; el estudio de algunos temas relevantes tanto ambientales como técnicos o de contexto; el análisis de la realidad de la comunidad y propuestas de trabajo encaminadas a enfrentarla; entre otros elementos. Es una constante entre las familias que participan de estos espacios de formación, ganar un alto grado de conciencia sobre el adecuado manejo de sus recursos naturales, así como el fortalecimiento de vínculos familiares, visión política y un alto interés por aportar al desarrollo organizativo en su comunidad.

Las escuelas campesinas desarrolladas bajo esta estructura tienen su origen en dos experiencias, escuelas o propuestas metodológicas de desarrollo rural importantes: LAS ESCUELAS DE CAMPO DE AGRICULTORES (ECA's) (Pumisacho y Sherwood, 2005; y el enfoque CAMPESINO A CAMPESINO (Ca a Ca) (Bunch, 1985; Rodríguez y Hesse, 2000; Selener, et al, 1997).

Algunas de las experiencias de Escuelas Campesinas, reconocidas en Colombia son:

- Escuelas Campesinas Agroecológicas de la Provincia de Entre Rios (Calarcá – Quindío)
- Escuela Agroecológica TIERRALEGRE. Filandia (Quindío).
- Escuela Campesina del Valle de Tenza, ESCAVALLE. Sutatensa (Boyacá)
- Grupo asociativo ASOSUGAMUXI. Sogamoso (Boyacá)
- Escuelas Campesinas hacia el Desarrollo Sostenible, CEIBA (Antioquia)
- Escuela de Agroecología, AGROSOLIDARIA Seccional Boyacá. Tibasosa (Boyacá)
- Escuelas Campesinas Agroecológicas de Tuluá , CVC. (Valle del Cauca)

- Escuela Campesina de la Secretaría de Agricultura Y Ambiente de Marinilla (Antioquia), SAYA.

Las Escuelas Campesinas como funcionan actualmente en Colombia, cumplen varios objetivos de manera simultánea; por un lado se propicia la construcción colectiva de conocimiento a partir del diálogo de saberes entre los-as participantes; se trabaja colectivamente de acuerdo a las necesidades de la finca de uno de los socios a quien se visita, bajo el concepto de MINGA o MANO CAMBIADA; figura tradicional de compartir trabajo que ha tenido un enorme impacto en la co-responsabilidad comunitaria de ayudar a uno-a de sus miembros en momentos críticos de trabajo. Las Escuelas Campesinas también se constituyen en espacios de construcción comunitaria, porque simultáneo al diálogo de saberes y trabajo comunitario, se debate sobre aspectos de la vida de la comunidad, la localidad, el territorio, la cultura, la región o el país que atañen a sus propios intereses; convirtiéndose así la Escuela en espacio de debate y construcción socio-política.

Se destaca el hecho de que las experiencias de Escuelas Campesinas descritas, han sido creadas y sostenidas por la iniciativa de los propios agricultores-as, o la participación de facilitadores-as externos que, con compromiso y visión, han impulsado la creación de Escuelas en diferentes regiones del país. Llama la atención la vinculación de docentes universitarios-as de programas de Educación superior como antropología (Surcos Comunitarios), trabajo social, Alimentos (Tierralegre) y biología (Escavalle), en ningún caso programas de Ciencias Agropecuarias son las que han dado impulso a iniciativas populares de formación con estas características.

Los grupos de las Escuelas Campesinas detectados, generalmente oscilan entre 6 y máximo 20 integrantes, en algunos casos se considera que los integrantes de la Escuela son familias, antes que individuos; el grupo más grande es de 42 participantes en ASOPECAM (Tuluá - Valle) y 36 participantes en la Escuela Campesina ESCAVALLE (Sutatensa – Boyacá), constituyéndose en las de mayor tamaño entre las descritas. Un solo programa, las Escuelas Campesinas Agroecológicas de la CVC (Tuluá – Valle) reúne a 17 Escuelas Campesinas con un total de 250 familias involucradas.

Las sesiones de las Escuelas se desarrollan, en general, en las fincas de los miembros de cada grupo de manera rotativa, de modo que todo el grupo alcance a visitar cada una de las fincas de los socios-as del colectivo en un tiempo que está determinado por el tamaño del grupo y la frecuencia de los encuentros.

No existen temarios estrictamente definidos; en todos los casos los temas de conversación dependen de las actividades a ser desarrolladas en la finca donde se desarrolla la sesión; no hay, a diferencia de la figura convencional de una Escuela Campesina, un límite establecido como duración de la Escuela, ni tampoco un inicio de ciclo o culminación del mismo; la única referencia de período para la Escuela Campesina de Agroecología como existe hoy en Colombia, es la rotación por todas las fincas de los socios del grupo.

Los enfoques metodológicos acogidos son el “Aprender Haciendo” y el “Diálogo de Saberes”; en general no se cuenta con materiales didácticos como tal aunque en varios casos se percibe que, quienes actúan como facilitadores, proporcionan al grupo algún material de estudio o lectura que ameniza las reflexiones y discusiones en la sesiones respectivas. Algunos módulos o materiales de estudio, se han producido como resultado del mismo proceso de intercambio de conocimientos, caso de FUNDECIMA y las ECA’s de la CVC.

Los-as integrantes de las Escuelas Campesinas destacan como logros importantes el avance en planes de transición agroecológica, mejor manejo de los recursos naturales a nivel de predio, fortalecimiento de aspectos organizativos y mayor dominio sobre técnicas de manejo agroecológico de las fincas. Vale la pena destacar que, más importante que el desarrollo tecnológico que puedan alcanzar, las Escuelas Campesinas se convierten en una oportunidad para fortalecer la identidad rural de sus integrantes y promover procesos de desarrollo sustentable en sus territorios, recuperando, en alguna medida, el control de las situaciones que les afectan de manera directa. A su vez manifiestan como un reto el fortalecimiento de sus relaciones con el mercado.

En general se percibe una participación mayoritariamente de adultos-as en el desarrollo de las Escuelas Campesinas; pocos jóvenes (que participan activamente, por ejemplo en ESCAVALLE) y casi ningún caso con participación de niños-as. Una experiencia interesante relacionada al enfoque intergeneracional aplicado a las Escuelas Campesinas, lo tiene la Asociación para el Desarrollo Campesino, ADC, a través de su programa “Herederos del Planeta” una iniciativa que se ha desarrollado a lo largo de 17 años simultáneo al desarrollo de la Red de Reservas Naturales de la laguna La Cocha en Nariño (ADC, 2009). Se destaca también en este sentido la proyección de la Escuela Agroecológica de Agrosolidaria en Boyacá, que proyecta la creación de programas de formación para las nuevas generaciones que denominan “herederos agrosolidarios”. Las Escuelas Campesinas Agroecológicas de la CVC (Valle del Cauca) promueven la vinculación de familias al proceso de la Escuela, integrando a sus niños-as y jóvenes.

Escuelas de Promotores Rurales en Colombia

Tanto la propuesta de ECA’s como la de Ca a Ca, establecen la necesidad de contar con técnicos-as, promotores-as y/o facilitadores-as ambientales y/o agroecológicos de la comunidad que puedan dinamizar los procesos de difusión de las innovaciones tecnológicas que los programas están creando, evaluando, adaptando o posicionando en una comunidad determinada.

Particularmente el programa Ca a Ca, establece muy claramente como uno de sus principios desarrollar un Efecto Multiplicador (Rodríguez y Hesse, 2000), lo cual se logra con la designación de promotores-as o facilitadores-as campesinos-as que tengan ciertas condiciones mínimas para actuar como dinamizadores-as de procesos de innovación tecnológica en su propia comunidad, bien de manera independiente o haciendo parte del equipo de trabajo de un programa de desarrollo rural.

“Los promotores son, entonces, agricultores innovadores que han pasado por un proceso de evolución en el cual han crecido progresivamente en el saber, autoestima y la autodeterminación. Este crecimiento personal plasmado en las transformaciones de sus entornos, visiblemente cambiados, atrae la atención de las demás familias campesinas” (Rodríguez y Hesse, 2000).

Ciertas condiciones de los promotores-as campesinos-as son las siguientes (Selener, et al 1997):

- Son campesinos, hombres y mujeres.
- Son gente de base; algunos líderes de la comunidad.
- Campesinos ejemplares, maestros.
- Personas serias, activas y decididas a trabajar.
- Son honestos y sociables.
- Son personas aceptadas por la comunidad y tienen compromiso con ella.
- Son gente capacitada y tienen experiencia.
- Son personas interesadas en aprender y compartir conocimientos.

Pocas experiencias en Colombia han asumido la formación de promotores-as campesinos-as desde esta concepción de agricultores-as con formación para el desarrollo de acciones de formación a otros campesinos en sus propias comunidades; han nacido inspiradas en el enfoque Ca a Ca, la mayoría de ellas como programas regionales de educación informal, 3 de ellas con reconocimiento legal del ministerio de educación como programas formales en la modalidad de “educación para el trabajo y el desarrollo humano”, una de éstas de carácter nacional.

De acuerdo al grado de reconocimiento que estas experiencias de formación tienen, por parte del sistema nacional de educación, se han clasificado como **Escuelas Informales** y **Escuelas formales** de promotores rurales.

Las Escuelas Informales de Promotores Rurales, han nacido como parte de programas de desarrollo rural en manos de ONG’s, y equipos de Pastoral Social principalmente.

Las experiencias en esta modalidad documentadas en este estudio son:

- Escuela de Promotores Campesinos, CAPROCAM. Arquidiócesis de Santafé de Antioquia (Antioquia).
- Escuela Agroecológica de Promotores Campesinos de la provincia de Soto (Santander).
- Formación de Líderes en Sostenibilidad Local y Regional. IMCA (Valle – Nariño)
- Formación de Promotores para Escuelas Campesinas, CEIBA (Antioquia)
- Escuelas Regionales Agroambientales del Macizo Colombiano. FUNDECIMA (Cauca)

La Escuela de CAPROCAM (Santafé de Antioquia) tiene su fortaleza en el trabajo productivo que desarrollan los promotores-as en sus propias parcelas que se constituyen en “vitrinas de desarrollo” (Rodríguez y Hesse, 2000); es decir en la principal herramienta para generar un proceso sensibilización y de transformación de las fincas en las veredas donde estos promotores tienen sus experiencias agroecológicas; de forma tal que la escuela da más importancia a las experiencias productivas que a los currículos en la formación de promotores-as. Esta misma característica se aplica, a las Escuelas de Penca de Sábila y La Ceiba en Antioquia, Provincia de Soto - Santander y Escuelas Agroambientales del Macizo Colombiano en el Cauca.

Mientras la formación de promotores-as en la mayoría de las Escuelas desarrolla la parte práctica en las fincas de los propios agricultores-as estudiantes, la Escuela Granja Agroecológica SOS y la Escuela Agroecológica del CECIDIC lo hace en fincas demostrativas propias dedicadas exclusivamente a la producción y formación; también, cuentan con instalaciones de alojamiento para sus estudiantes y equipos docentes permanentes para atender el proceso de formación. Esta circunstancia de contar con instalaciones fijas y equipos docentes, genera limitaciones para su implementación dado su alto costo, que no hace fácil su sostenimiento a través del tiempo; sin embargo, la calidad de la formación que ofrecen, tiene enormes posibilidades al asegurarse condiciones adecuadas para los estudiantes durante el proceso formativo.

Las Escuelas de Promotores-as Rurales, por principio, forman promotores-as con algunas condiciones básicas tanto de conocimiento, como de habilidad técnica y metodológica, además de ciertas actitudes para el trabajo como dinamizadores sociales, para poner su disposición y capacidades al servicio de programas rurales como, por ejemplo, las Escuelas Campesinas. Sin embargo esta relación complementaria entre ambas modalidades de Escuelas no se verifica claramente en muchos de los casos estudiados; es decir, los programas de formación de promotores-as rurales no siempre están vinculados a otros programas rurales a los cuales deberían servir como difusores-as y facilitadores-as de procesos formativos, investigativos o productivos.

En este sentido se desatacan las experiencias positivas de articulación de promotores rurales a programas de desarrollo rural de programas como las “Escuelas campesinas hacia el desarrollo sostenible” de La Corporación La Ceiba, La Escuela Granja Agroecológica SOS, CAPROCAM, las Escuelas Regionales Agroambientales del Macizo Colombiano, FUNDECIMA y las Escuelas Campesinas Agroecológicas de Tuluá - Valle. Las Escuelas Agroambientales del Macizo Colombiano, desarrollan una formación en 2 niveles: un primer nivel de AGROSEMBRADORES que tienen la responsabilidad de formar a otros agricultores-as de la zona, en un segundo nivel, que denominan ESCOLANTES; de esta forma es claro su efecto multiplicador de la formación.

El desarrollo de las Escuelas Campesinas Agroecológicas de la Provincia de Entre Ríos (Calarcá – Quindío), dio lugar a la creación de un centro de formación denominado CENTRO DE FORMACIÓN CAMPESINA, que en alianza con la

Universidad AGRUCO (Cochabamba – Bolivia) busca el reconocimiento y certificación formal como una UNIVERSIDAD RURAL AGROECOLÓGICA; propuesta que nace de la necesidad de generar alternativas para los jóvenes en el campo de la educación formal; de esta forma se ha creado la carrera de Agroecología con cátedras y módulos ya en desarrollo.

De esta misma manera, el programa de las Escuelas Campesinas Agroecológicas de la CVC complementa su acción de impulso a las Escuelas Campesinas, con la creación de un CENTRO DE FORMACIÓN CAMPESINA, que representa un espacio de encuentro entre miembros de las diferentes Escuelas locales para avanzar en el intercambio entre campesinos, sin la intención de formalizar su proceso formativo como carrera o universidad como tal. En este caso, la función del Centro es promover la formación de Promotores Campesinos y avanzar en los procesos de sistematización. Así mismo se promueven mercados regionales como espacio de encuentro entre las sociedades urbana y rural a través del diálogo. Esta modalidad es particularmente interesante, en tanto las Escuelas Campesinas se nutren del proceso desarrollado por el Centro de Formación Campesina, en el que los instructores son los mismos campesinos.

CONCLUSIONES

La formación Agroecológica en el mundo rural colombiano, se construye desde una base popular, apoyada principalmente por ONG´s, a través de la creación de una amplia red de Escuelas Campesinas y Escuelas de Promotores-as Rurales que, en su conjunto, representan la mayor iniciativa de educación rural a nivel nacional tendiente a generar capacidades en los agricultores-as para una producción agropecuaria sustentable, la conservación de su medio natural, la preservación de su cultura rural y el fortalecimiento de sus iniciativas locales de organización.

Tanto las Escuelas Campesinas, como las Escuelas de Promotores-as rurales en Agroecología, representan a su vez, el más fuerte y visible esfuerzo por impulsar procesos de producción agroecológica y desarrollo rural sustentable en el país, valiéndose de la educación agroecológica como el principal instrumento de transformación. Los programas de Desarrollo Rural que se apoyan en estas iniciativas, logran aumentar considerablemente la cobertura de su acción educativa y la cantidad de predios en transición agroecológica, al contar con personas de las mismas comunidades como facilitadores-as de los procesos de desarrollo local.

La formación de Promotores-as Rurales en Agroecología, representa una invaluable posibilidad de contar con facilitadores-as técnica y metodológicamente capaces de impulsar los procesos de transición de la agricultura hacia sistemas más sustentables; no sólo cuentan con mayores destrezas técnicas productivas, que los mismos profesionales de las ciencias agrarias, sino que entienden mejor la cultura de su gente y asumen el Desarrollo Rural como una opción para sus propias vidas; constituyen la posibilidad de devolver a las comunidades el poder que tienen de conducir su propio destino.

Más que una educación centrada en el conocimiento técnico agroecológico, las Escuelas de Agroecología representan iniciativas populares que fortalecen la autoestima de la gente, re-valoran su saber tradicional, su conocimiento y las relaciones de solidaridad y fraternidad entre las familias contribuyendo a reafirmar el papel preponderante y transformador que tienen sobre sus propios territorios y cultura.

BIBLIOGRAFÍA

ADC, Asociación para el Desarrollo Campesino. 2009. Lineamientos de la sociedad civil para la construcción de políticas públicas sobre seguridad alimentaria y conservación de la biodiversidad en la zona de frontera andina colombo ecuatoriana. San Juan de Pasto, Colombia.

Bunch, R. 1985. Dos Mazorcas de Maíz. Una guía metodológica para el mejoramiento agrícola orientado hacia la gente. Word Neighbors. Oklahoma – USA.

Fals Borda, O y Rodríguez, B. 1991. Investigación Participativa. Instituto del Hombre. Uruguay.

Folke, C y Colding, J. 2001. Traditional conservation practices. Encyclopedia of biodiversity. 5, 681-694.

Freire, P. 1977. ¿ Extensão o comunicação?. Paz e Terra. Río de Janeiro.

Freire, P. 1998. Pedagogia da Esperança. Um reencontro com a Pedagogia do oprimido. Paz e Terra. Río de Janeiro.

Guzmán-Casado, G. González de M, M. Sevilla, E. 2000. Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible. 1 ed. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.

Hemmingsen, L. 2009. CORPOCAM y la propuesta de vida campesina agroecológica: un modelo social alternativo de resistencia y convivencia. Tesis de sociología. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Externado de Colombia. En: <http://foros.uexternado.edu.co/bricolaje/blog/?p=108>.

Kumaraswamy, S. 2012. Sustainability issues in agro-ecology: Socio-ecological perspective. Agricultural Sciences 3(2): 153-169.

Mejía, M. 2007. Escuelas de Formación Campesina. Escuelas Agroecológicas Campesinas. Documento inédito.

Mejía, M. 2006. Agricultura y ganadería orgánicas a condiciones colombianas: retorno de los pobres al campo. 1 ed. Edición del autor. Cali.

Pérez-Vitoria, S. 2012. El retorno de los campesinos. Una oportunidad para nuestra. Icaria Editorial. Barcelona.

Ploeg, J.D. van der. 2008. Camponenses e impérios alimentares. Lutas por autonomía e sustentabilidades na era da globalização. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre - Brasil

Pumisacho, M. y Sherwood, S. 2005. Guía metodológica sobre Escuelas de Campo de Agricultores. CIP-INIAP-World Neighbors. Quito, Ecuador.

Rodríguez, R y Hesse, M. 2000. Al andar se hace camino. Guía metodológica para desencadenar procesos autogestionarios alrededor de experiencias agroecológicas. Sembradores de Esperanza. PODION. CELAM. Colombia.

Selener, D. Chenier, J y Zelaya, R. 1997. De campesino a campesino. Experiencias prácticas de extensión rural. IIRR – MAELA. Quito – Ecuador.

Tapia N. 2006. Agroecología y agricultura campesina sostenible en los Andes bolivianos. 2 ed. AGRUPO, Plural editores. La Paz.

Toledo, V.M. Alarcón-Cháires, P. Barón, L. 2009. Revisualizar lo rural desde una perspectiva multidisciplinaria. Polis, revista de la Universidad Bolivariana. 8(23), 328-345.